

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Ed. extranjero	24	70
En las Antillas	"	90
En Filipinas	"	100
Número suelto	un real	

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten retenciones y comunicados a precios igualmente convencionales. El *Eco de España* se publica todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne, rue Parart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza de giro mudo, o de giro de correo, y tanto por letras de exacta realización a favor de la Administración de este último manera o bien haciendo el abono en efectivo, se servirá las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID, Martes 1.º de Abril de 1873.

NÚM. 957

PETICION OPORTUNA

La Diputación provincial de Barcelona ha pedido por telégrafo al Gobierno que suspenda las garantías individuales en aquella ciudad y no sabemos si también en todo el Principado; decimos mal, en todo el Estado catalán. Al propio tiempo ha pedido que se envíen 10,000 hombres de tropas bien disciplinadas, para dominar la anarquía que allí reina. También parece que avisa haberse constituido en tribunal ó comité de salvación pública.

La Diputación barcelonesa, al hacer el doble pedido que hace al Gobierno, se parece a aquel que después de haber dado muerte a su padre y a su madre pedía al tribunal que tuviese compasión de un pobreito huérfano. Después de haber contribuido con inmensa eficacia al desorden que allí reina, pretende ahora que el Gobierno central le saque de los compromisos en que se ha metido, y lo pretende porque se ve con el agua al cuello y se ahoga por momentos.

Es muy de extrañar que aquella Diputación venga ahora pidiendo nada menos que 10,000 hombres bien disciplinados: ¡qué ha hecho aquella Diputación de la disciplina de quince batallones que allí tenía reunidos el general Gamined? No fueron sus agentes, según de público se dijo y no se ha contradicho, a sacar las tropas de los cuarteles para llevarlas a la plaza, hacerles que proclamaran la república federal, dando con ello ocasión a que desobedecieran a sus jefes y llegaran a la más escandalosa indisciplina? ¿No fomentó y procuró consolidar esa indisciplina contra los oficiales y jefes que decía ser alfonsinos, enviando al frente de los batallones a individuos de la misma Diputación, parodiando las célebres comisiones de la Convención francesa?

Sobre todo, no fue esa misma Diputación la que disolvió el ejército, como si fuese una institución provincial, con cuyo acto dió a entender que se consideraba Estado soberano de España? ¿No resistió tenazmente y se negó de una manera absoluta a revocar aquella medida, a pesar de las repetidas instancias del presidente del poder ejecutivo? Y después de esto, ¿pretende que el Gobierno le envíe 10,000 hombres para salvarla? Procure reunir las indisciplinadas tropas que andan por el Estado catalán; arénguelas como las arengaba hace un mes; enarbóla la bandera roja; provea de gorros fríos a los soldados que no tuviesen todavía aquella prenda; dé tres vivas a la federal, como se daban en presencia del Sr. Figueras, y todo habrá entrado en orden a los pocos minutos.

Para fomentar el desorden, desobedecer al Gobierno central y conducirse como Estado independiente, y aun soberano, licenciando las tropas, la Diputación de Barcelona lo es de un Estado federal, y tiene todas las atribuciones de un Senado y de un poder ejecutivo; para eso no hace falta el poder central: para todo lo que concierne esos propósitos, no se atiende en nada al Gobierno; se le considera como a un cerro a la izquierda, y se hace que su presidente se vuelva como fué y con el convencimiento de que ninguna autoridad tiene sobre aquella capital. Para pedir protección cuando se principia a comprender que todo está perdido; cuando se ven las naturales y necesarias consecuencias de la conducta observada desde mediados de Febrero, para eso es muy bueno el poder central; para eso no existe el Estado catalán; para eso Barcelona es una ciudad que debe proteger el Gobierno, como capital de una provincia, sumisa, dócil y obediente en un todo a ese Gobierno; para lo que favorezca a éste, alivie e independencie; para lo que favorezca a la Diputación, gritos de ¡sócuro! y pedir la suspensión de garantías y un ejército de 10,000 hombres bien disciplinados, es decir, de los que no hayan pisado a Barcelona desde el 18 de Febrero; de los que no se hayan puesto gorro frigio, aunque los oficiales sean alfonsinos, porque el caso urge y es preciso resistir las consecuencias de los principios proclamados por la Diputación y de los actos que se ha negado a anular.

¿Suspensión de garantías? ¿Para qué? ¿para ametrallar a los internacionalistas? ¿Qué partidido! ¿Quién ha hecho que elijan a Barcelona para su cuartel general? ¿A quién deben su actual actitud? Basta ó debe bastar en aquella ciudad que se continúe gritando ¡la federal! ¡la federal! y la prueba de que basta es que ningún caso se hizo del presidente del poder ejecutivo, diciendo que la Diputación y el Ayuntamiento bastan para todo. Dése expansión a todo el mundo, y no haya miedo a las explosiones de la libertad: proceda con entera confianza y desembarazada aquella Diputación y nada tema: las cuestiones sociales se arreglan pronto y bien; y nadie pedirá más lo que haya, porque se convencerá de que es inútil pedir más.

¿Diez mil hombres bien disciplinados? ¿Para qué? ¿para proveerlos de 10,000 gorros encarnados y haer con esas tropas lo que se hizo con los quince batallones que había en la ciudad? Creemos que el Gobierno procederá con más cautela y prevision; creemos que no enviará 10,000 soldados a aquel punto infestado por la peste de la indisciplina: si la Diputación de Barcelona se considera con derecho a disolver el ejército, el Gobierno está en el deber de conservarle, y sería exporarse a perder ese nuevo ejército, como se ha perdido el que existía; poniéndole, ni aun por un momento, no ya a las órdenes, pero ni aun donde pueda sentir la más leve influencia, aunque sea indirecta, de la Diputación de Barcelona.

Si ha de enviarse ese ejército, envíese al mando de un general, encargado exclusivamente de resolver la cuestión de orden público, si tan comprometido se halla, y revestido de amplias facultades para proceder dictatorialmente: que el Gobierno envíe a su representante con las mismas facultades que se han tomado el Ayuntamiento y la Diputación al constituirse en comité de salvación pública. Aquellas corporaciones pueden pedir al Gobierno lo que crean necesario para salir del apuro en que se han metido; pero el Gobierno, al atender a Barcelona, debe atender preferentemente a toda la Nación, haciendo para ello pasar su autoridad sobre los discursos é imponerse a aquella Diputación provincial.

EL JURAMENTO DEL CLERO

Bien conocidas son nuestras opiniones sobre el asunto que sirve de tema a este artículo. Hemos creído siempre que no se debía obligar al clero a jurar una Constitución que repugnaba a su conciencia. Hemos sostenido que el juramento que se le exigía era contrario a los principios liberales de que basaban los ministros de la revolución. Hemos afirmado y probado que la exigencia del juramento al clero era un indigno p-otexto para no pagarle, como si el presupuesto del clero no fuera la deuda más sagrada de la Nación. Hemos luchado un año y otro año sin resultado positivo mientras vegetó entre nosotros el Rey extranjero.

Proclamada la república, nuestros amigos políticos en las Cortes, y varios órganos de la prensa pidieron explicaciones al poder ejecutivo sobre el juramento del clero y de otras clases, grupos ó personas que se veían privados de sus legítimos haberes por haberse resistido noble y valerosamente a prestar juramento al Rey extranjero ó a la Constitución democrática.

Los ministros de la república declararon en las Cortes y han declarado posteriormente a las personas que les han hablado de este importantísimo asunto, que mantenían sus opiniones primeras; que ni el clero ni las clases pasivas tienen obligación de jurar Constitución, Rey ó república para percibir mensualmente sus pensiones, sueldos y emolumentos.

Las declaraciones del poder ejecutivo han sido terminantes, claras y explícitas; parecían nacer de un sentimiento de justicia y de patriotismo. Para algunas clases han tenido ya las opiniones del Gobierno sus naturales resultados, porque se ha mandado abonarles mensualmente sus consignaciones. Solo para el clero no ha llegado aún ni la época de la justicia, ni la época de la libertad, ni la época de la igualdad; sin embargo de que el presupuesto del clero es la más sagrada de las deudas que tiene que satisfacer la Nación.

El clero presta sus altos servicios al Estado y a los particulares. El clero ha sido desposeído de todos sus bienes territoriales, en compensación de los cuales se le ha asignado un rédito, no un sueldo. Se le deben tres años: se le tiene en la miseria; se pretexta primero que no había jurado la Constitución; se declara ahora solemnemente, en presencia de la Nación, que no debe jurar ni Constitución ni república; se reconoce su pleno derecho. ¿Por qué, pues, no se le paga lo que legítimamente se le debe? ¿Qué razón se puede alegar para no cumplir tan sagrada obligación? ¿Qué pretexto se puede exponer para atenuar esta falta de justicia? Ninguno. Nadie intentará siquiera buscar disculpas para este proceder infame.

Señores del poder ejecutivo: es preciso pagar las deudas de la Nación. A ello os habeis comprometido voluntariamente. Sed justos y cumplid vuestra palabra, y con vuestra palabra cumplid las leyes del Reino y las leyes de la conciencia.

Se dice que el clero es contrario a las instituciones democráticas, tal como ahora se entienden. Nosotros hemos probado cien veces que el clero no pelea por bienes materiales; pero, al cabo, los sacerdotes son hombres, y cuando ven perseguida a la Iglesia de Jesucristo, y cuando se les deja, materialmente, morir de hambre, no tiene nada de particular que detesten un orden de cosas que trata de aniquilar el orden moral, la religión y a sus ministros.

Si los republicanos se vieran tratados por un Gobierno como los Gobiernos revolucionarios han tratado a los eclesiásticos y a las cosas de la Iglesia, ¿qué harían? Bien fácil es la respuesta, porque bien fáciles están los hechos.

El clero no se precipita ni sigue la conducta que le marcan los revolucionarios, porque su respetabilidad y sus virtudes le hacen superiores a todo; pero el Gobierno de la república debe satisfacer el presupuesto del clero, porque es un acto de justicia y porque es una necesidad social de primer orden.

Esperamos no tener que llegar a ser severos con el poder ejecutivo, al cual pedimos una orden en la *Gaceta* mandando que se paguen las obligaciones eclesiásticas, porque es superfluo é innecesario el juramento del clero.

Pedimos al Gobierno de la república el cumplimiento de su palabra.

Nos parece que no es mucho pedir.

EL MAESTRAZGO Y SUS AUTORIDADES

Según nos escriben del Maestrazgo, decaese por allí que el brigadier Villacampa, comandante general de la provincia de Castellón, había mandado publicar en Alcalá de Chisvert un bando para que en pocas horas se tapasen las puertas de todas las casas de campo y corrales de ganado de aquel término municipal, bajo la pena de llevar presos a sus dueños.

No nos atrevemos a dar crédito a esta noticia, porque semejante disposición, sobre ser un atentado a los derechos individuales, de hacerse

extensiva a otras poblaciones, no produciría más efecto que vagar a los habitantes pacíficos, perjudicar a los propietarios forasteros y engrosar la facción; tanto, que al mismo Cuccala no podría ocurrírsele nada más favorable para sus empresas.

Como hace tiempo, sin embargo, que se viene anunciando esta medida, no será inoportuno ocuparnos, aunque sea brevemente, de ella.

Persuadidos como estamos de que las autoridades militares de la república conocerán perfectamente el espíritu y la letra de la Constitución de 1869, no podemos creer que traten de infringirla sabiendo el art. 6.º del tit. 1.º, según el cual «ningún español podrá ser compelido a mudar de domicilio ó de residencia sino en virtud de sentencia ejecutoria.» Y esto tendrían que hacerlo forzadamente los colonos y los pastores si se les tapasen las puertas de sus casas y corrales. Tampoco creemos que deseen quebrantar el art. 13, según el cual «nadie podrá ser privado temporal ó perpetuamente de sus bienes y derechos, ni turbado en la posesión de ellos, sino en virtud de sentencia judicial.» puesto que «los funcionarios públicos que, bajo cualquier pretexto, infrinjan esta prescripción, serán personalmente responsables del daño causado.» Y si bien es cierto que las garantías consignadas en los artículos 2.º, 5.º y 6.º, y párrafos 1.º, 2.º y 3.º del 17, pueden ser suspendidas cuando lo exige la seguridad del Estado, no ignoran dichas autoridades que, conforme al art. 31, ha de ser por medio de una ley.

Los que opinan que convendría cerrar las masías, corrales y casas de campo, recuerdan el buen resultado que dió la disposición análoga que en 1843 adoptó el general Villalonga, cuya conducta enérgica quieren imitar, sin tener presente que, aparte de que en aquel tiempo no era como ahora ilegal la medida, fué generalmente censurada como despotismo, sobre todo por los liberales, y que las circunstancias eran muy diversas.

Entonces estaban batidas y disueltas las facciones que se presentaron en Cataluña y otros puntos. En el Maestrazgo, quedaban sólo algunos pocos rezagados, que se sostenían con lo que por compasión se les facilitaba en algunas masías. Por eso la clausura de estas, que vino acompañada, si mal no recordamos, de un somaten general, pacificó en breve el país y proporcionó al afortunado general el título de marqués de dicho territorio.

Por desgracia, se está ahora en distinto caso. Los carlistas dominan en Cataluña y pasan el Ebro cuando se les antoja. En el Maestrazgo hay dos ó tres partidas de consideración que no se albergan en masías ni en parideras, sino que se alojan cómodamente en poblaciones de importancia, mientras cobran a su sabor los impuestos que decretan; y a estas partidas no se las destruye con sonamates de paisanos ni con tapiar puertas en los edificios rústicos donde ellos podrán con poco tiempo y trabajo penetrar cuando les convenga. Más lógico sería despojar de una vez el país para rendirlas por hambre.

Hay que tener además en cuenta que existen en el Maestrazgo muchas familias sin más habitación que las masías, cuyo terreno anexo cultivan, y si de pronto se quedan sin vivienda y se les dificulta el cultivo por la distancia a que estos campos están de las poblaciones, la mayor parte de los hombres aptos se irán a la facción a buscar el alojamiento y manutención de que les privaría el indicado bando.

Y si los colonos no pueden habitar y cultivar las masías, ¿cómo pagarán las rentas sus propietarios? ¿De quién exigirá el Gobierno las contribuciones? ¿Con qué se racionará la tropa, si, cerrados los corrales, tiene que emigrar el ganado?

No con medidas violentas, sino con buenos planes de campaña, mucha actividad en la persecución, exactas y oportunas confidencias y captándose las simpatías del país, que está demostrando palpablemente que en su mayoría no es carlista, es como se concluye con las facciones del Maestrazgo.

Mentira parece que un hombre como Cuccala y otros cabecillas de la clase se burlen de jefes militares, que deben ser peritos en el arte de la guerra, y especialmente del brigadier Villacampa, que, habiendo servido en un cuerpo tan práctico como el de la Guardia civil, debe conocer los medios de guerrear sin salirse de las leyes, no apelar a recursos arbitrarios como el enunciado, que, sin dar resultado favorable al Gobierno puede irritar y sublevar al país.

INSURRECCION CARLISTA

Las noticias de las Provincias Vascongadas no tienen gran interés. El general Novillas continúa en Pamplona dictando sus disposiciones militares, y los jefes carlistas, al frente de sus partidas, recorren todo el territorio vascongado, que ya deben tener perfectamente conocido.

Según un colega de la noche, las fuerzas carlistas de Vizcaya son las siguientes: en Arriatía está el batallón de su nombre, que consta de 900 plazas, al mando de Velasco; en Orduna hay 200 carlistas, al mando de Bernaola; en las Encartaciones 250, al de Gómez Campos; en Durango 80, al de Otaola; en Mungüía 80, con dos jefes, Gitorro y Zabala, y en Guernica 120 a las órdenes de Leon Iriarte. Además, Gutierrez, comandante del distrito de Bilbao, cuenta con 60 muchachos.

En Valencia ha sido alcanzada y batida la partida de Roche por la columna al mando del comandante de la Guardia civil, Sr. Mestres.

La de Cuccala ha sido también batida por las tropas del Gobierno, habiendo tenido en la

refriega 11 muertos y un herido. Parece que además llevaba 16 heridos.

El jefe Ferrer ha visitado a Alcanar con 50 hombres, exigiendo 100 duros que le fueron entregados. Los voluntarios de Vinaroz salieron inmediatamente en su persecución.

En Zamora apenas hay partidas carlistas, pues en esta provincia la persecución que han sufrido ha sido más activa que en las demás. El gobernador de Braganza participa que han sido presos tres carlistas en territorio portugués, siendo uno de ellos el jefe Alvarez, que se titulaba comandante general de la provincia.

La de Girona, al decir de *La Política*, se halla completamente dominada por los carlistas, secundados a su vez por los intrasigentes, y, en vista de que el Gobierno no adopta esas medidas enérgicas tantas veces prometidas, muchos contribuyentes, cansados de satisfacer dobles contribuciones, piensan unirse a las filas del carlismo. Según noticias fidedignas, los carlistas esperan cuatro cañones de montaña que han comprado en Saint-Etienne, y que están hace cuatro días en Cete ó Portvendres.

Una aprehensión de 2,000 fusiles Remington, hecha hace cinco días en un punto de la frontera francesa, no se debe en modo alguno a los buenos oficios de la policía francesa, sino a cierto desahucio ocurrido entre el asegurador y los portadores de aquellas, quienes por despacho se las entregaron de cuenta propia a las autoridades francesas.

Según *La Correspondencia*, el diputado provincial de Orense, D. José Mosquera, que se puso al frente de una partida carlista en aquella provincia, ha sido hecho prisionero por la Guardia civil, y se halla detenido en aquella capital.

El gobernador de Soria ha trasmitido esta mañana el siguiente despacho del alcalde del Búrgo de Osma:

«El cabecilla Mochon, con ocho caballos y trece infantes, entró en Orotia, de Valdeprados, suando 1,787 rs. Creo que se dirigieron a las inmediaciones de Langa. En unión con el jefe militar de esta provincia, he dado las órdenes oportunas para su inmediata persecución y pronto exterminio.»

Por último, ayer circuló con bastante insistencia la noticia de que Saballs había sido preso en un combate con nuestras tropas. Como rumor, nada más, lo consignamos, puesto que no hay datos para afirmar ó negar el hecho.

REUNION INTERNACIONALISTA

El siguiente extracto de lo ocurrido en la que se verificó en la noche del sábado, hecho por un testigo presencial, dará a nuestros lectores una ligera idea del extremo a que llegaron las ideas demagógicas allí vertidas, aunque no faltase quien por excepción las expresase más sensatas.

Excusamos decir lo tristemente impresionada que saldría de la calle de la Alameda la persona a quien debemos este relato, pues no es lo mismo leer en letras de molde lo que reproducimos, que oírlo de viva voz con la excitación y los ademanes del hombre apasionado que los pronuncia en medio de una atmósfera densa y candente y entre quienes dispensan mayores aplausos, mientras mayores son también las aberraciones que oye.

Que el caso es grave, no hay que dudarlo; que las doctrinas que allí se vertieron son las mismas que entronizaron el breve pero sangriento reinado de la *Commune* de París, está a la vista de todo el mundo; pero cuanto allí pasó estuvo en perfecta consonancia con lo que debía esperarse de los anuncios fijados en las esquinas el sábado pasado: los que calificaban, como allí se vió, el santo sacrificio de la Misa, no podían respetar la familia ni la propiedad.

He aquí ahora la reseña a que nos referimos: Extracto de la Asamblea pública celebrada el 29 de Marzo de 1873 en el local del *Zamalete*, calle de la Alameda, en Madrid, a las ocho de la noche.

En la entrada se vendían los números 1.º, 2.º y 3.º de *El Condado*, periódico que representa las ideas de todo el consejo, que invitaba para esa reunión. El número 1.º dice que los redactores están «en la brecha, dispuestos a defender las soluciones de la Internacional, ó sea la anarquía y el colectivismo, a la vez que también el ateísmo, base sin la cual la razón ni la lógica estarían con ellos.» El número 2.º, contando la historia de la lucha de parte de la clase obrera de París, ó sea la *Commune*, contra la clase rural y otras clases a que llama *burguesía* y *clases burguesas*, exhorta a los obreros a empuñar las armas y lanzarse resueltos a imitación de la *Commune* de París, a la pelea. El número 3.º enseña que no puede haber libertad donde no exista igualdad de fortunas, y que tampoco es compatible la libertad con autoridad ninguna, y presenta noticias de los millares de sociedades fundadas ya en toda España para lograr la anarquía y despojo de los ricos.

Se abrió la sesión con gran concurrencia a las ocho de la noche, y el presidente expuso que aquella sesión era continuación de la interrumpida de los Estudios de San Isidro, para conmemorar a los obreros de la *Commune*, y después de un corto elogio de ellos, puso a discusión el tema siguiente:

«Conducta que conviene seguir al proletariado para llegar más pronto a su completa emancipación.»

Concediendo la palabra por el orden con que la tenían pedida, Juan Cecilia dijo que la clase obrera tenía por enemigas a todas las otras clases. Que existía división entre la clase burguesa y los obreros. Que la revolución de 1868 sólo había traído un cambio de nombre, dejando subsistir y aumentando grandemente todos los abusos contra el pueblo, por lo que convenía no apagar a ninguna partido político, sino hallado un momento oportuno, aprovecharlo con las armas. Que ahora la conducta debía ser, tener reuniones de obreros, y enviar algunos como diputados a las Cortes.

Justo José dijo convenía la unión y empuñar las armas. Miguel Rodríguez convenía formar un centro de unión a favor de la clase obrera, y amenazó con la insurrección.

José Romero dijo que nadie había definido en aquella reunión lo que quería decir con la palabra emancipación del obrero. Que si quería emanciparse del trabajo, como casa, eso no era posible porque el hombre ha nacido destinado a trabajar. Que el obrero sólo debía aspirar a su mejora material y moral; que la material debía únicamente buscarla

1.º En la justa repartición é inversion de las contribuciones para no ser abrumado de ellas, adoptándose el verdadero sistema de las democracias, que es el proporcional.

2.º Mandando hombres de bien a las Cortes, no procurasen que las leyes se dirigiesen al bien material y moral del pueblo y no a la corrupción y pillaje que hace tan despreciables a ciertos políticos.

3.º Que lo que conviene al obrero es que haya orden público para que tenga trabajo y con él crezca el bien general y el suyo particular. Condenó a los que pretendían hacer rivalidad y encender la guerra de clases, porque todos los hombres son hermanos, y las discordias traen las grandes crisis, en las que sufren más que todos, y se hacen miserables a los obreros y a los pueblos. Últimamente dijo que la mejora material del obrero debía ser por base la mejora moral é intelectual del mismo.

Fué chichada la última parte de este discurso, exhortando al orden público en las actuales circunstancias.

Un ciudadano expuso que era extraño que José Romero en la ilustración que denotaba, ignorase que, según los periódicos y obras que al efecto se publicaban, por emancipación del obrero, se predicaba la propiedad colectiva de todo, que el sistema expuesto por Romero era el de la escuela económica, y allí se quería el de la *Commune* de París. Que como querían matar el capital y su tiranía. Que el sistema gradual de mejora moral y material del pueblo, expuesto por el ciudadano Romero, ya se había visto en España que era imposible, especialmente desde 1868 en que se había engañado al pueblo de mil maneras para que ayudasen a derribar el principio de autoridad; que si el obrero elegía diputados iría a buscarlos en las clases privilegiadas, y no se quería ni debía esperar se pudiesen los privilegiados. Que Romero quería engañar las clases actuales, y que hombres de bien ya sabían lo que eran los de la revolución.

Refirió Romero, que él no había dicho que buscasen hombres privilegiados, sino para diputados hombres de bien sobre todo; y que tampoco quería clases divididas, sino unión y armonía de todas las clases trabajadoras con el capital.

Otro ciudadano dijo que para la emancipación del obrero se necesitaba emanciparlo del capital; que el pueblo debe dictar las leyes y no las Cortes, que como había dicho un diputado obrero eran el palacio de los crímenes. Que abajo toda autoridad, sino solo el pueblo, sin diputados.

Otro ciudadano dijo: vamos a la república social, por la federal, que no es más que el camino de la otra.

La federal se ha de componer de Estados en cada provincia, que a nada obedezcan ni a ningún Gobierno central; no debe haber militares ni soldados ni policías: acabemos el trabajo nosotros para llenar los vientres de los ricos: acabe el capital en su poder y venga al nuestro: acabe la explotación; a eso llamamos emancipación; nuestras todas las casas, terrenos é instrumentos del trabajo, abajo toda autoridad.

Otro ciudadano dijo: Queremos uniros a la Internacional, a los restos de la *Commune*. No queremos el teocrático, ni nada de la clase militar, ni el propietarismo; queremos el comunismo, y eso es la internacional. Pero para llegar a esto, ¿ajudamos a los explotados obreros, y si ellos consiguen esto, ¿acudamos a las armas, pues, destruido el ejército, no habrá más fuerza que nuestros fusiles. No queremos pagar casero, ni a los explotadores; ellos que nos paguen nuestro trabajo.

Otro ciudadano, que dijo que era comandante de un batallón federal, se expresó así: «De las Cortes nada bueno tenemos que esperar, ya lo veis desde 1868; ya veis lo que sucede con el actual Gobierno; tienen sus compromisos y se olvidan de lo que defendían en la oposición y no habían prometido. Destruído el ejército, hoy entre Barcelona, Madrid y las mil asociaciones que tenemos en España, la *Commune* asesinada en París por un ejército cobardo ante los alemanes, va a renacer en España. La situación es nuestra en el terreno de la fuerza. Yo mismo he obtenido ya una parte de un ministerio para el uso público: cada uno elija un edificio ó fincas que le convenga: nada de elegir diputados a Cortes, y eso es la engaños, y no cumplian nada de lo que prometían: trabajadores, el asunto es proveer de muchos pañuelos de cartuchos, que armas sea necio Gobierno actual, bastantes tiene dadas ya al pueblo, y no tiene elementos de resistencia.

Continuó una discusión sin resultado sobre si se debían ó no elegir diputados para conseguir la repartición de bienes: hablaron algunos extranjeros que decían ser restos de la *Commune* de París, exhortando a los trabajadores a imitar a aquellos comunistas. Se levantó la sesión cerca de las doce de la noche, y se convocará para otro día.

En conversaciones particulares se dijo que la familia debía reformarse dejando por base únicamente el amor. Los individuos que se decían ser extranjeros de la *Commune*, desde luego demostraban ser muy ignorantes, y sólo unos secretarios que vienen en realidad a alucinar a los engañados obreros españoles y causar los mayores males a esta infamada Nación.

LA MANIFESTACION

Anteayer, a pesar de lo lluvioso del día, se verificó la de los republicanos federales, que estaba anunciada por los carteles que ya conocen nuestros lectores.

La *Política* se ocupa de este acto trascendental, denunciando las naturales consecuencias del objeto que lo inspiró y de los resultados que alcanzaron los manifestantes. Con razón dice nuestro colega, que «las aguas» empiezan a desbordarse, y si no se les pone pronto un fuerte dique, es de temer que arrastren cuanto encuentren en su violento curso.»

He aquí ahora la parte descriptiva del artículo de *La Política*:

«A la hora anunciada partieron del Prado los manifestantes, con los estándares de costumbre y lemas alusivos, dirigiéndose en buen orden al ministerio de la Gobernación, donde probablemente esperando la visita, se hallaba el Sr. Pi y Margall. Subió una comisión bastante numerosa, que fué recibida por el señor ministro con las mayores muestras de deferencia, y expuso el deseo de los manifestantes, «reducido, según *La Correspondencia*, a que se disolvieran todas las Diputaciones y Ayuntamientos, por «considerarlos los federales como una rama para el triunfo de la república federal.»

El Sr. Pi y Margall, contestando a los peticionarios, expuso la imposibilidad de acceder a los deseos de los manifestantes, fundándola en que era contrario a la ley y el poder ejecutivo no fallaba a los preceptos legales; pero que, reconociendo la conveniencia de la renovación de aquellas corporaciones populares, presentaría a las Cortes Constituyentes, tan pronto como se reuniesen, un proyecto de ley encaminado al objeto que los manifestantes exponían.

La respuesta era tan deferente como oportuna, y el señor ministro de la Gobernación cumplió con su deber al expresarse de la manera en que lo hizo. Mas al Sr. Pi y Margall le sucedió lo que antiguamente a los graduados reprobados, a quienes se les denunciaba su desgracia, diciéndoles que lo habían hecho muy bien, pero no habían dado gusto a los señores. En efecto, según la autorizada versión de *La Correspondencia*, algunas palabras impropiedades

«les se vertieron por varios individuos, que no se mostraron satisfechos con las leales declaraciones del ministro de la Gobernación; palabras que fueron censuradas hasta por sus mismos compañeros, pues hubo hombre que pidió autorización al ministro para que se dejase á los manifestantes proceder por sí á la inmediata destitución de las Diputaciones y Ayuntamientos, y otros que anunciaron próximos conflictos con motivo de la conducta que está observando el Gobierno.» Después de estas y otras declaraciones que hizo el ministro, añadió el periódico de noticias, la comisión se retiró, al parecer no muy satisfecha de las prudentes y fundadas razones que el Sr. Piñol dio para justificar la imposibilidad en que se encontraba de acceder á los deseos de los manifestantes.»

Poco después de haberse disuelto la manifestación, que desde el ministerio de la Gobernación se había dirigido al Ayuntamiento y á la Diputación provincial, se reunió el Consejo de ministros en la antigua casa de Correos, donde probablemente el señor Piñol y Margall comunicaría á sus compañeros las gratas impresiones que acababa de experimentar. De suponer es que los ministros tratarán de lo crítico de la situación, que por momentos se les va agravando, mucho más sabiendo como ya sabían lo ocurrido en el Ayuntamiento y en la Diputación provincial, donde no se mostró la entereza que el Sr. Piñol acababa de manifestar.

Porque la cuestión quedaba en pie, y no obstante lo contestado por el señor ministro de la Gobernación, los manifestantes persistían en su propósito. Así, cuando no se les había concedido la autorización, que la *Correspondencia* dice pidió uno de los individuos de la comisión, «para proceder los manifestantes por sí á la inmediata destitución de las Diputaciones y Ayuntamientos» obtuvieron del alcalde y del presidente de la Diputación provincial que citarian para sesión extraordinaria y permanente á los concejales y diputados, y resolverían la exigencia (la de su dimisión), en el término de cuarenta y ocho horas, comunicando inmediatamente á la comisión de los manifestantes el acuerdo de las dos corporaciones.

Si este acuerdo fuese negativo, habría otra manifestación y quizás un conflicto, porque se insistiera en exigir que dimitiesen los diputados provinciales y los individuos del Ayuntamiento; si, por el contrario, fuese afirmativo y las dos corporaciones cedieran á la presión, dimitiendo en masa, el señor ministro de la Gobernación quedaría desahogado y por los suelos su autoridad y el prestigio del Gobierno. De todos modos, ayer no quedó muy bien parado, porque la manifestación continuó en su propósito, haciendo la correspondiente intimación al primer Ayuntamiento y á la primera Diputación provincial, con quienes se podía entender, y haciéndola con fruto, pues consiguieron cuanto por de pronto podían conseguir.

LA CUESTION DE LOS ARTILLEROS

Como anunciamos en nuestro número anterior, á continuación reproducimos la carta que los oficiales de artillería han dirigido á *El Imparcial* en contestación al artículo que publicó el referido periódico el sábado último.

Madrid 29 de Marzo de 1873.
Muy señor nuestro: Como en el número de su apreciable periódico, correspondiente al día de hoy, trata Vd. de la cuestión de artillería en términos ciertamente mesurados, dignos y que revelan conciliadores y patrióticos deseos, pero al mismo tiempo inexactos en cuanto á sus apreciaciones respecto de la actitud de los oficiales de aquel arma, esperamos de la atención é imparcialidad de Vd. se sirva insertar en el número de mañana las presentes líneas, cuyo objeto se limita á exponer en breves frases el verdadero estado de la cuestión.

El cuerpo de artillería no tiene tan escaso acierto, ni incurra en tal inconsecuencia respecto de los principios militares á que rinde culto, y cuya religiosa observancia le ha traído á su presente situación, que alimente pretensiones capaces de rebajar á ningún Gobierno, herir su prestigio, ni lastimar su autoridad, mucho menos tratándole del que hoy riga los destinos de la Nación; ajeno como es á las medidas violentas con que aquel fue disuelto, y al decreto que pretexto una reforma útil, basada en fundamentos falsos, consumaba su disolución convirtiendo en un cuerpo de escaso valor científico-militar al que se hallaba entonces á la altura de los de las naciones más adelantadas de Europa.

No hay razón para sostener una reforma tan poco meditada y que acusa verdadero retroceso en organización militar; no es equitativo sea prevalecer lo que no reconoce otro móvil que la ira, la pasión, el encono y el propósito de imponer un castigo á quienes ciertamente no le merecían; pues de su lealtad y nobilísima conducta se tenían evidentes pruebas; ningún interés existe de principios, de dignidad ni de consecuencia que pueda influir en el actual Gabinete para sostener como suyas ciertas medidas del anterior, máxime habiendo entre ambos la esencial diferencia de ser aquel de una monarquía y esta de una república. El obedecer á lo justo, á ningún Gobierno obra, á todos le enlaza. No hay, pues, en la actitud de los oficiales de artillería nada que lastime el principio de autoridad; y tan es así que habiendo tenido alguno de ellos la honra de hablar sobre el asunto con el Sr. D. Emilio Castelar, no ha diferido la respetable opinión de este eminente republicano de la emitida por aquel sobre la manera de resolver la cuestión.

Siendo esto así, podrá preguntarse, ¿por qué no lo está ya? ¿qué impide la solución apetecida? Lo ignoramos completamente; sólo podemos asegurar no haber surgido por parte del cuerpo de artillería ningún entorpecimiento, ningún obstáculo, nada absolutamente que haya venido á presentar nuevas dificultades.

No queremos ofender á nadie; pero se nos ocurre que, como la actual situación del cuerpo ofrece medios fáciles de obtener colocaciones y ascensos, de hacer rápidas carreras, de ir creando intereses y posiciones, para allegarlos después como derechos; de explotar la deslealtad de los jefes dignísimos que no habían alcanzado los empleos, que otros pueden tomar ahora por asalto, sino á fuerza de otros servicios; de ocupar puestos importantes, y sin tener los conocimientos que no se obtenían antes sino después de largos y difíciles estudios, es muy posible haya muchos interesados en dificultar el arreglo de la cuestión para conservar este ancho campo á la satisfacción de las ambiciones.

Todo esto no pasa de una presunción fundada en cierto axioma jurídico; pero la verdad es que los oficiales de artillería no son culpables de que la cuestión no se termina, y que de tal estado de cosas no son ellos sino otros quienes se aprovechan.

Rijese Vd. en tal circunstancia, señor director, y se convencerá fácilmente, puesto que no le vemos apasionado contra nosotros, como lo están otros periódicos, á los cuales, por este motivo es inútil contestar, que no son aquellos oficiales á quienes debe Vd. dirigirse exaltando su patriotismo; pues tienen bien demostrado que poseen este sentimiento, así como que saben conducirse con lealtad y rendir profundo acatamiento á la ley.

Con este motivo se ofrecen de Vd. atentos y afectuosos seguros servidores Q. B. S. M.—En nombre de sus compañeros.—Tomás de Reina.—Juan de Mesa.

Gravísimas son las noticias que ayer se han recibido, referentes al estado de Cataluña y á la angustiosa situación de la capital.

Parece que algunas iglesias y conventos se han visto amenazados de la tea incendiaria de los demagogos, habiendo costado no poco trabajo á las autoridades y voluntarios impedir tales desmanes y restablecer la tranquilidad material.

El Ayuntamiento y la Diputación federales de Barcelona han dirigido un despacho telegráfico al presidente del poder ejecutivo pidiéndole la suspensión de garantías y un ejército de 10 000 hombres bien disciplinados.

En dicho despacho se dice también que el Ayuntamiento y Diputación se han constituido en comité de salvación pública.

Estas noticias han causado general indignación entre los hombres sensatos de todos los partidos, incluso el republicano, pues nadie ha olvidado la conducta que la Diputación provincial de Barcelona ha observado en época reciente y la gran responsabilidad que le cabe en el incremento que la insurrección carlista ha tenido durante el mes anterior. Ella ha desatado los vientos y ahora pide socorro para conjurar la tempestad que se cierne sobre su cabeza.

Parece que la excitación producida en Barcelona por la noticia de la rendición de Berga produjo la explosión de la ira demagógica contra los carlistas y también contra los templos y sacerdotes de la religión católica.

Las masas desbordadas penetraron en las iglesias, y excitadas por algunos protestantes y por los muchos emigrados franceses pertenecientes á la *Commune* de París que hay en aquella ciudad, se disponían á cometer toda clase de profanaciones y atropellos, cuando fueron desalojados por los voluntarios republicanos, que tuvieron necesidad de ocupar los templos para salvarlos de los petrolistas.

Muchos sacerdotes han salido precipitadamente de Barcelona, temerosos de ser víctimas de las turbas desenfrenadas.

Ayer tarde ha vuelto á sonar la fatídica palabra *crisis*.

He aquí lo que á propósito de ella, leemos en *La Política*:

«Los amigos del Sr. Castelar decían que este bien intencionado político no puede ya sufrir más y que va al Consejo de esta noche resuelto á retirarse del ministerio, si no se hace el orden, se restablece la disciplina y se gobierna como Dios manda, hasta á los republicanos.»

Veremos si es una resolución positiva ó una filia de los poco previsores amigos del simpático ministro de Estado, que no reparan en que, con esos repelidos alardes de energía, que luego no se despliega, y esos frecuentes anuncios de crisis, que nunca se realizan, están poniendo en evidencia á tan distinguido hombre público, al que parecen preocupar más los nublados de fuera que los tormentos de dentro.»

A este propósito dice también *El Diario Español*:

«Parece que, á consecuencia de las noticias gravísimas llegadas de Barcelona, el Sr. Castelar ha hecho presente hoy al Sr. Figueras y al Consejo de ministros la imperiosa necesidad de entrar resueltamente en una marcha de verdadero gobierno, que ponga coto á todas las exageraciones, vengan de donde quiera, y que si no se adopta el sistema de procedimiento, así en el orden civil como en el militar, que él ha indicado anteriormente, está resuelto á dejar su puesto en el ministerio.»

De esperar es, pues, que si no se varía de sistema, si no se toman resoluciones energéticas, si no se gobierna, en fin, de ser ministro el Sr. Castelar, y le sigan algunos de sus compañeros.

Como consecuencia de la actitud tomada por el señor Castelar, se ha hablado de crisis; pero á la hora que escribimos estas líneas, que son las seis de la tarde, no hay en este asunto más que la cuestión planteada por el señor ministro de Estado en los términos que indicamos más arriba.

El *Times* recibido ayer en Madrid se ocupa extensamente de los asuntos de España.

Respecto á la manera de verlos que tiene el más importante de los periódicos ingleses, basta decir que en su artículo se nos amenaza de una manera clara y desembozada con una intervención.

El domingo apareció el primer número del periódico que se venía anunciando con el título de *Los Descomulgados, órgano*, según el mismo se dice, de *las últimas capas sociales*.

En su primer artículo, que titula «nuestro programa», está sintetizado el pensamiento que lo ha creado. En él se leen literalmente las siguientes líneas:

«Nuestra aspiración es la nivelación social, absoluta y completa.»

«La anarquía es nuestra única fórmula. Todo para todos.»

«La bandera negra está enarbolada. Guerra á la familia [Guerra á la propiedad].»

Debemos advertir á nuestros lectores que hemos omitido algunas frases que no podemos en manera alguna consignar en nuestras columnas.

Por la noche se vendieron algunos números á dos y cuatro reales, á consecuencia de haberse dicho que la autoridad había mandado recogerlos; pero ayer se pregonaba públicamente una nueva edición sin que nadie molestase á los expendedores.

La situación que permite ataques de tal naturaleza contra la sociedad, está juzgada y la sociedad perdida.

Hemos oído decir que por el ministerio de Hacienda se ha consultado al Consejo de Estado si las clases pasivas procedentes del antiguo Patrimonio Real deberán cobrar sus pensiones, cuyo derecho les ha sido reconocido por la última ley de presupuestos, desde que cesaron en sus destinos ó desde la promulgación de la citada ley de presupuestos.

Es de esperar que el Consejo de Estado no demore la resolución de este asunto, que afecta á no pocos interesados, y sobre el cual emitirá ya dictamen, si mal no recordamos, la comisión de presupuestos, aunque no llegó á discutirse; debiendo fuertemente suponerse que aquel alto cuerpo reconocerá el derecho que tienen los interesados á que se les abone el haber que les corresponde desde el día en que cesaron en sus destinos como acontece con los demás empleados.

La correspondencia epistolar del Sr. Castelar con los radicales franceses contestando á las felicitaciones que estos han dirigido al ministro de Estado español, parece que no ha causado el mejor efecto en el Gobierno francés, á ser cierto lo que dice un periódico de París referente á que el cambio de comunicaciones entre ciertos grupos de ciudadanos franceses y el ministro de Estado de España, ha sido objeto de varias observaciones en los últimos consejos de ministros de Versalles, por iniciativa de M. de Remusat.

Ya la *Liberté* había llamado la atención sobre esta actividad epistolar del ministro de Estado (en español).

Aunque todo el mundo imaginaba ver venir con la república cosas tan estupendas y peregrinas como no nunca se hubiesen visto, no puede menos de causar profunda sorpresa estas mismas cosas en el momento en que llegan. Grande es la que nos ha causado un suceso de

El Comercio de Cádiz, que á continuación verán nuestros lectores, por el cual puede inferirse lo que nos espera ver en España si sigue imperando en ella la república.

Dice así nuestro colega:

«El Ayuntamiento de Cádiz sigue adelante en la obra revolucionaria que trae entre manos. Anoche ha acordado la secularización del cementerio, medida que, como saben nuestros lectores, es de la competencia del poder legislativo y que, propuesta por el Gobierno anterior no fue aprobada por las Cortes.»

Ha acordado también la prohibición de todo culto externo.

Se han cambiado los nombres de todas las escuelas que dependen del Municipio. La comisión propone que la de San Servando tome el título de la Caridad; pero un señor concejal se opuso, diciendo que la caridad era un recuerdo de los tiempos del servilismo, pues implicaba distinción de clases y la república supone la comunidad de bienes y la fraternidad universal.

Esta observación fué atendida y quedó proscribida la caridad por el Ayuntamiento de Cádiz, poniéndose á la consabida escuela el nombre de la Armonía. Hubo un solo voto en contra, el del Sr. Góngora, á quien felicitamos por este acto de independencia.

Se adoptaron otros acuerdos, más ó menos graves, entre ellos el de pedir al Gobierno que salga las tropas de la guarnición, quedando la plaza bajo la custodia de la Milicia ciudadana.

Referimos todo esto sin comentarios. Ello por sí solo se comenta.

El Gobierno ha resuelto enviar tropas á Cataluña, pero ha negado la petición del gobernador respecto á la suspensión de garantías.

Hoy llegará á Barcelona el nuevo capitán general de Cataluña, general Velarde.

Un telegrama que publican los diarios de París recibidos el domingo, anuncia haber ocurrido en Rivesaltes (departamento de los Pirineos Orientales) desórdenes bastante graves con motivo de las operaciones de la quinta. Los gendarmes fueron apedreados, saliendo herido un capitán de aquella fuerza, que reducida á la extrema necesidad de defenderse, cosa muy rara en Francia, hubo de hacer fuego contra los agresores, matando á uno de ellos é hiriendo á varios.

El auxilio de tropas procedentes de Perpiñán terminó el conflicto, restableciendo la tranquilidad, sin que hasta ahora se sepa cuál fué la verdadera causa del suceso. En cambio se dice que se desarmó á los bomberos de la localidad, lo cual inclina á suponer que tomaron parte con los revoltosos.

Al Gobierno francés debe haberle llamado la atención que estos desórdenes hayan tenido lugar en una población inmediata á España, y bajo el pretexto de las operaciones de la quinta que ha servido de bandera en nuestro país á más de un motín. Este suceso, sea como quiera, no es de presumir que cuente la benevolencia del Gobierno de Versalles hacia la república española.

Un despacho de Londres, de 28 del pasado, anuncia que la huelga de los obreros metalúrgicos del país de Gales ha terminado por completo.

Si el Sr. Olózaga, dice una publicación parisiense, deja la embajada de París, España no podrá acreditarlo como embajador en Francia, no estando, como no está, reconocida la república española.

La actitud enérgica de la Asamblea francesa, con relación al estado de alarma de Lyon, ha producido en esta localidad una agitación aun más viva.

En el ministerio del Interior se han recibido despachos que indican un gran desasosiego.

Dentro de muy pocos días se verá el proceso del mariscal Bazaine. Los amigos del general esperan con ansia este momento, que ha de justificarle á los ojos de Europa, por más que algunos periódicos radicales sostengan lo contrario.

En el asunto de la evacuación del territorio, M. Thiers ha hecho grandes esfuerzos y no ha perdonado paso alguno para conseguir tan importante fin. El distinguido historiador ha escrito una larga, razonada y sentida carta al Emperador Guillermo rogándole que le permita concluir la obra de la *deliverance* antes de su muerte. Por otra parte, los generales prusianos desean la próxima evacuación por lo mucho que las ocupaciones relejan la disciplina militar. Esta circunstancia, por un lado, y por otro los esfuerzos de M. Thiers, han logrado vencer los obstáculos de los más obstinados, y esta medida ha llegado á ser popular en Alemania.

Declase en París el 27 en los círculos españoles que el Sr. Escosura, cuya posición en Berlín es cada día más difícil, se había despedido de la cancillería con el objeto de pasar una temporada en España.

Según *La Política Europea*, en la legación alemana no hay conocimiento de esta noticia.

La Política Europea, que por sus exactas apreciaciones y por las buenas fuentes de que saca sus noticias, va adquiriendo merecido crédito en el mundo periodístico, publica en su número del 27 del pasado el siguiente párrafo:

«Hemos sido los primeros en decir que el *Foréing Office* se ocupaba en la redacción de una nota conciliadora á propósito de los asuntos de España; y hoy añadimos que alguna potencia no se limitará á asociarse á la nota, sino que por su propia iniciativa hará gestiones. El estado de España inspira ansiedad á la Europa, que ve en nuestra continua revolución un peligro permanente.»

Y más adelante dice:

«No dudamos en llamar la atención de nuestros colegas de España, para que en cuanto esté á su alcance procuren que las calaveradas políticas no traigan un conflicto á nuestro país.»

Un periódico de Londres, *The Tablet*, ha publicado un notable artículo encaminado á explicar al público inglés, tan ignorante en general de las cosas de España, cuáles son los derechos del príncipe Alfonso y cuál es la significación de D. Carlos.

Hay muchas personas en Inglaterra que se figuran que el duque de Madrid es el conde de Chambord de España, y que el príncipe Alfonso equivale á la rama de Orleans.

El articulista explica muy bien cuál es la significación de ambos príncipes, y suponemos que la prensa legitimista de París no dejará de contestar al *The Tablet*, periódico sumamente

importante y muy leído en toda Inglaterra.

El 28 leyó el duque D'Aumale su discurso de recepción en la Academia francesa. A esta lectura asistieron MM. Vitet, Champagny, Sebrun y Nisard.

La ceremonia de la recepción se verificará el día 3 de Abril.

Con motivo de las disposiciones tomadas por algunos prefectos del Mediodía respecto á algunos periódicos radicales, han debido hacer en la Asamblea una interpelación al Gobierno, Louis Blanc y Esquiros. Esta interpelación, que dará lugar á una larga discusión sobre política interior, producirá cierta agitación en la Cámara, dada la irritabilidad de la derecha.

De Berlín escriben que el Gobierno provincial de Posen ha tomado disposiciones respecto de los profesores religiosos en consonancia con el espíritu que anima al ministerio prusiano. El procedimiento fué muy sencillo. Se mandó comparecer á la autoridad civil, á los profesores que pertenecen al clero, y se les exigió declarasen á quién se proponían obedecer entre el arzobispo y el Gobierno.

La respuesta correspondió á lo que debía esperarse de los dignos subordinados de monseñor Ledochowski, en vista de lo cual todos ellos quedaron destituidos. Así y todo, parece que los procedimientos judiciales contra el ilustre prelado no se llevan adelante, por ahora al menos.

El lord corregidor de Londres dió el 27 un banquete en Mansion-house, al cual asistieron 300 convidados, entre ellos Mr. Gladstone y casi todos los demás ministros, varios embajadores y miembros del Parlamento. Mr. Gladstone, contestando al brindis pronunciado en honor del ministerio, dijo:

«Hemos caído y nos hemos levantado; no nos avergonzamos de ello. Aunque hemos salido mal de la empresa de dar á la Irlanda una gran Universidad nacional, la historia probará que el principio de esa Universidad es indestructible.»

En cuanto á la manera en que ha vuelto al poder Mr. Gladstone, declaró este que era un deber del antiguo ministerio recoger el cargo que otros se reconocían por el momento incapaces de ocupar.

«Ignoro, añadió, si el Gobierno actual debe ser considerado como nuevo ó como antiguo: de todos modos, á la primera ocasión se conformará á la voluntad del país.»

Un despacho de Londres anuncia el fallecimiento del conde Bernstoff, embajador de Alemania en aquella capital, ocurrido el 26 de Marzo.

Como desde el triunfo de las armas alemanas en la última campaña contra Francia se ha hecho moda encomiar las virtudes de la sociedad alemana, creemos oportuno dar al César lo que es del César; y ya que no pasa día sin que se eche en cara á los franceses la disipación de sus costumbres, bueno es conocer lo que pasa en Berlín, capital de la morigerada Prusia.

Vamos cómo se expresa el correspondiente de un periódico extranjero:

«Prusia, dice, es la Nación de menos sentido moral de Europa. De cada 100 adultos, uno asiste á Misas; de 25 700 anteriores, sólo 3 612 han sido hechos con arreglo á las prescripciones de la Iglesia en el pasado año.»

El divorcio se presenta en el 10 por 100 de los matrimonios. En el último año han entrado enfermas en el hospital 1 077 mujeres y 7 103 hombres.

En el mismo período ha habido 3 554 suicidios. Sesenta mil personas han sido condenadas por los tribunales en un año.

Y, sin embargo, Alemania es una Nación muy adelantada y la más civilizada de Europa. Indudablemente en todo esto hay un problema.»

El problema es muy sencillo de resolver: es que la civilización moderna, atea é impía, no conduce más que á la inmoralidad y al vicio. Es que donde el catolicismo no impera y la fe no es viva, las virtudes huyen.

Añadiremos, en conclusión, que no hemos querido consignar la enorme y escandalosa cifra de mujeres perdidas que consigna el correspondiente.

Publica el *Times* un telegrama de Madrid, fecha 25 del pasado, según el cual, circulaba en esta ex-corte la noticia de que el príncipe Bismarck se negaba al reconocimiento de la república española, fundándose en que no representaba fielmente la voluntad de la Asamblea, sino que fué impuesta á la Cámara por la presión de las masas.

Se añadía que Rusia y Austria han manifestado que tenían igual modo de ver las cosas.

En Berlín el asunto del consejero Wagener va tomando cada día mayor gravedad. Dicese que resultan comprometidos varios banqueros por sumas de bastante consideración, y que el camino de hierro de Pomerania ha dado lugar á muchos fraudes.

Deben resultar, en efecto, de los describimientos hechos por la comisión investigadora, porque algunos periódicos alemanes dicen que todo es fraude y estafas en el tal negocio. Lo peor de todo está en las proporciones que ha tomado el escándalo.

La Asamblea de Versalles empezó á discutir el sábado el dictamen de la comisión sobre la queja del príncipe Napoleón, con motivo de su destierro. La comisión, aunque atenta al tanto la responsabilidad del Gobierno al tomar aquella medida, no la cree justificada.

El telegrama nos ha anunciado ya que el ministro M. Dufrane había defendido el proceder del Gobierno, pidiendo que la Asamblea pasara pura y simplemente al orden del día. Así lo acordó la Cámara por 347 votos contra 291.

Aunque es cosa resuelta que el príncipe imperial de Alemania vaya á la Exposición de Viena, será en época en que no se encuentren en la capital de Austria ni la Reina de Inglaterra ni los Emperadores de Alemania y Rusia.

El señor ministro de Fomento no admite la renuncia del rector de la Universidad de Valencia.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de

Palencia, el que fué electo de Albacete, D. José María Martínez.

Parecen acordados los nombramientos de los generales Búrgos y Piarra para los mandos, respectivamente de los distritos de Búrgos y Galicia. Siguese indicando al general Merelo para un mando importante.

Ha sido nombrado jefe de negociado de segunda clase en la dirección general de Contabilidad, don Antonio Buenavista.

Don José Marina, jefe del correo central, ha sido nombrado interventor de la ordenación de pagos del ministerio de la Gobernación.

Ha sido confirmado en el cargo de inspector general de Hacienda, con destino á servir la plaza de segundo jefe en la dirección general de Aduanas, don Pablo de Santiago y Perminon.

Hoy á la una de la tarde tendrá lugar en el Ayuntamiento de esta capital el sorteo de las 424,170 obligaciones existentes del empréstito de 70 millones, contratado con la casa-banca de los Sres. Erlanger y compañía, de París, bajo la presidencia de la comisión de Hacienda de dicha corporación.

Se va á aumentar hasta 1,500 el número de los individuos del Orden público y se propone el señor gobernador variarles el uniforme dándole un aspecto menos militar.

Nos parece que para el objeto será lo mismo de un modo que de otro.

Por el ministerio de Hacienda se ha aprobado el modelo formulado por la Junta de la Deuda de las acciones de Obras públicas que han de imitarse en virtud de la ley de presupuestos de 28 de Febrero último.

Parece que en breve se publicará por el ministerio de Marina una disposición suprimiendo las fianzas que se exigen á los buques mercantes para obtener las patentes de navegación.

Ayer celebró el Ayuntamiento sesión ordinaria, permaneciendo después en secreta hasta las cinco y media de la tarde.

Según parece, en la pública se acordó por unanimidad nombrar una comisión que gestione cerca del Gobierno para que se exceptúen del descuento en sus sueldos los empleados del Municipio, en atención á que son muy cortos.

Aunque con algunas dificultades, á causa del temporal, el gabinete central de telégrafos se comunica hoy con todas las líneas de España.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, números 101 al 104 de sorteo, carpetas números 1,531 á 70, 3,411 á 20, 601 á 10 y 2,111 á 20 de señalamiento.

Deuda pública.—Amortización de acciones de ferrocarriles del sorteo de 30 de Diciembre de 1872, números 1 al 5.

SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Búrgos.—La fuerza de la Guardia civil que salió de la capital para Teruel, consiguió sorprender y hacer un grupo de carlistas, haciendo un muerto y cinco prisioneros, y cogiendo caballos y armas.

Castilla la Vieja.—Han quedado completamente deshechas las partidas que se levantaron en la provincia de Zamora, las cuales no han podido resistir á la activa persecución que han llevado á cabo la Guardia civil y carabineros.

El gobernador de Braganza participa que han sido presos tres facciosos en territorio portugués, siendo uno de ellos el caballero Alvarez, titulado comandante general de Zamora.

Cataluña.—La facción entró en Berga el 27, según han manifestado algunos voluntarios que dicen logran escapar del expresado pueblo, añadiendo haberse rendido el destacamento de infantería y los voluntarios que guarnecían dicho punto. El brigadier Martínez Campos, que con las fuerzas de su mando acudió á dicho punto á la primera noticia, alcanzó con su artillería á la retaguardia de los carlistas al abandonar la población.

Valencia.—Una columna al mando del comandante de la Guardia civil, Mas y alcaide, y batallón de la partida carlista Roche, obligándola á dispersarse.

Por la presidencia del poder ejecutivo se publica, con fecha 11 de Marzo la siguiente ley:

«Artículo 1.º Las Cortes de la Nación, compuestas de sólo el Congreso de los diputados, se reunirán en Madrid, con el carácter de Constituyentes, el día 1.º de Junio del presente año para la organización de la república.»

Art. 2.º Se procederá á la elección de diputados para dichas Cortes en la Península, islas adyacentes é isla de Puerto-Rico en los días 10, 11, 12 y 13 de Mayo próximo; dejando al Gobierno, respecto de Cuba, la facultad de designar los plazos en que se han de ejecutar las operaciones electorales y las circunstancias que han de concurrir en los electores.

Art. 3.º Las elecciones se verificarán con arreglo á las leyes vigentes, debiendo considerarse para los efectos de esta ley como mayores de edad á todos los españoles de más de veintidós años, y en su consecuencia proceder desde luego los Ayuntamientos á rectificar las listas y censos electorales por el padrón de vecinos.

Serán electores en Puerto-Rico los que paguen cualquiera cuota de contribución directa al Estado ó sepan leer y escribir, á fin de que sea uno mismo el censo para las elecciones de concejales, diputados provinciales y diputados á Cortes.

Art. 4.º Las actuales Cortes seguirán deliberando hasta que quedaran votados definitivamente el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, el de abolición de las matriculas de mar y el de organización, equipo y sosten de los 89 batallones de voluntarios de la república.

Art. 5.º Votados definitivamente estos proyectos, nombrarán las actuales Cortes una comisión de su seno que las represente, y suspenderán luego sus sesiones.

Art. 6.º Esta comisión podrá por sí ó á propuesta del Gobierno abrir de nuevo las sesiones de las actuales Cortes siempre que lo exijan circunstancias extraordinarias.

El Gobierno resignará á su vez el suyo en cuanto estén constituidas aquellas Cortes.

Art. 8.º El poder ejecutivo de la república podrá, para el cumplimiento de esta ley, y especialmente para el de su art. 3.º, dictar las disposiciones que crea necesarias y abreviar los plazos prescritos en el artículo 22 y siguientes de la ley electoral para que sean posibles las elecciones en los días fijados.

Por decreto del ministerio de la Guerra de 29 de Marzo se nombra fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra á D. Ricardo Martínez Pérez, representante de la Nación.

Por orden del ministro de la Guerra, comunicada al general en jefe del ejército del Norte, se dispone lo siguiente:

«Artículo 1.º La primera recompensa que se otorga por mérito de guerra ha de ser siempre el grado del empleo superior que se ejerza, después, la cruz roja del Mérito militar, y en tercer término el empleo efectivo.»

...mediará a lo menos un plazo de seis meses.

Art. 3.º. Consecuente a lo precepto en el artículo anterior, serán excluidos de las relaciones de méritos todos los que no hayan cumplido el referido plazo, una cuando asistan a diversos hechos de armas.

Art. 4.º. Se exceptúan de las reglas anteriores los heridos de gravedad, contados de consideración, ó los que alanceen la fortuna de realizar alguna acción heroica, hecho de armas distinguido u operación de guerra importante, los cuales serán propuestos tan repetidamente como su conducta del lugar y sin sujeción a tiempo determinado.

Por decreto del ministro de la Gobernación, de 27 de Marzo, se admite a D. José Gabriel Balcará, la dimisión que ha presentado del cargo de jefe de administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros, en comisión, del ministerio de la Gobernación.

—Por otro de 28 de Marzo el poder ejecutivo autoriza al ministro de la Gobernación para que sin las formalidades de subasta contrate la adquisición de 50,000 carabinas del sistema Minié, con destino a los voluntarios de la república, con arreglo a lo que prescribe el párrafo primero, art. 6.º del real decreto de 27 de Febrero de 1892.

—Por otro del igual fecha se dispone:

Artículo 1.º. Se suprimen las direcciones generales de Administración local y de Beneficencia; Sanidad y Establecimientos penales, cuyos asuntos pasarán a formar parte de la secretaría general del ministerio.

Art. 2.º. La plantilla del mismo se compondrá del personal siguiente: un ministro con el sueldo anual de 30,000 pesetas; un secretario general, jefe superior de administración, con 2,500 pesetas; un director general de Correos y Telégrafos, jefe superior de administración, con 12,500 pesetas; un jefe de administración de primera clase, oficial mayor, con 10,000 pesetas; tres jefes de administración de segunda clase, oficiales primeros, con 8,750 pesetas; tres jefes de administración de tercera clase, oficiales segundos, con 7,500 pesetas; dos jefes de administración de cuarta clase, oficiales terceros, con 6,500 pesetas; tres jefes de negociación de primera clase, auxiliares mayores, con 6,000 pesetas; tres jefes de negociación de segunda clase, auxiliares primeros, con 5,000 pesetas; cuatro jefes de negociación de tercera clase, auxiliares segundos, con 4,000 pesetas; ocho oficiales de administración de primera clase, auxiliares terceros, con 3,500 pesetas; ocho oficiales de administración de segunda clase, auxiliares cuartos, con 3,000 pesetas; 20 oficiales de administración de tercera clase, auxiliares quintos, con 2,500 pesetas; 10 oficiales de administración de cuarta clase, auxiliares sextos, con 2,000 pesetas; 20 escribientes de la de segundos, con 1,500 pesetas; 20 escribientes de la de terceros, con 1,250 pesetas; un portero mayor con 3,000 pesetas; un portero primero con 2,500 pesetas; cuatro porteros segundos con 2,000 pesetas; cuatro porteros terceros con 1,750 pesetas; cuatro porteros cuartos con 1,500 pesetas; 10 porteros quintos con 1,250 pesetas; 14 mozos con 1,000 pesetas.

—Por otros de 29 de Marzo, se nombra:

Jefe de administración civil de primera clase, oficial mayor del ministerio de la Gobernación, a don Manuel Carrasco-Laborda, representante en la Asamblea nacional.

Jefe de administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación, a D. Manuel García Martínez, representante de la Asamblea nacional.

Jefe de administración civil de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de la Gobernación, a D. José Hilario Sánchez, representante de la Asamblea nacional.

Por el ministerio de Fomento se publica un decreto con fecha 29 de Marzo, admitiendo la renuncia que el cargo de secretario de la comisión de España en la Exposición de Viena ha presentado D. Eduardo Benot, por incompatibilidad con el de individuo de la comisión permanente de la Asamblea nacional, y otro nombrando en su reemplazo a D. Salvador Samper y Miquel.

La Gaceta del domingo publicó el decreto de nueva organización a la secretaría del ministerio de Ultramar, en el cual se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º. La secretaría del ministerio de Ultramar se dividirá en cuatro secciones y tres negocios especiales, en las de: sección de Gobernación y Fomento, sección de Gracia y Justicia, sección de Hacienda, sección de Contabilidad, negociado de política, negociado central y negociado de legislación y Boletín oficial del ministerio.

Art. 2.º. La plantilla de dicha secretaría se compondrá de un secretario general, jefe superior de administración, con 12,500 pesetas.

Cuatro jefes de sección, jefes de administración de primera clase, a 10,000.

Dos oficiales primeros, jefes de administración de segunda id., a 8,750.

Cinco id. segundos, jefes de administración de tercera id., a 7,500.

Ocho id. terceros, jefes de administración de cuarta id., a 6,500.

Cinco auxiliares primeros, jefes de negociación de segunda clase, a 5,000.

Ocho id. segundos, jefes de negociación de tercera id., a 4,000.

Ocho id. terceros, oficiales primeros de administración, a 3,500.

Ocho id. cuartos, oficiales segundos de id., a 3,000.

Nueve id. quintos, oficiales terceros de id., a 2,500.

Diez id. sextos, oficiales cuartos de id., a 2,000.

Y diez id. séptimos, oficiales quintos de id., a 1,500.

Art. 3.º. Subsistirá, durante el actual ejercicio del presupuesto, la consignación para gratificaciones del personal facultativo del negociado de Obras públicas.

Art. 4.º. El negociado central de aduanas seguirá por ahora con su actual organización y carácter, pero formará parte de la sección de Hacienda. Igualmente seguirá con su actual organización el archivo de Indias.

Art. 5.º. Quedan subsistentes las actuales consignaciones para escribientes y subalternos.

—Igualmente publica otros decretos, admitiendo la dimisión a D. Enrique Leiva, jefe de la sección de Hacienda de dicho ministerio; nombrando jefe de la de Gobernación y Fomento, a D. Vicente Barberá Fernández de Villagosa; de la de Gracia y Justicia, a D. Tomás Rodríguez del Palacio; de la de Hacienda, a D. Ramón Chiles; declarando cesante a D. Eduardo Castro y Sotelo; a D. Silvestre Collar y Duero; oficiales de la clase de segundos; nombrando oficiales de esta misma clase a D. José Guirao, D. Antonio Catena y Muñoz, D. Ramón Revet y Martínez y don Manuel Corchallo; declarando cesantes a D. Enrique Leguina y D. José Ahumada y Centurión, oficiales de la clase de terceros; nombrando oficiales de la clase de terceros, a D. Rafael María Ruiz Castañón, don Mauro Serret y D. Miguel Monares; admitiendo la dimisión a D. Alejandro González Olivares, secretario del gobierno de Cuba; nombrando para este puesto a D. José González Jareño; declarando cesante a D. Daniel del Mazo, jefe de administración de tercera clase de la administración central de rentas de Cuba; nombrando para este cargo a D. Rafael González Jareño; declarando cesante a D. Adolfo Gasset y Artime, administrador central de loterías de Cuba; nombrando para reemplazarle a D. Miguel Domingo Valero; declarando cesante a D. Gregorio Gago y Roperuel, subdirector central de Hacienda de la misma isla; nombrando para esta plaza, a D. José Barberá; declarando cesante a D. Gregorio Antrón, jefe de la administración económica de Puerto Rico; nombrando en su reemplazo a D. Manuel de Jesús Galván; separando del cargo de fiscal de la Audiencia de Santiago de Cuba, a D. Manuel Pineda y Apostegui, marqués de Camposanto; promoviendo a dicha plaza a D. Tomás Rodríguez Sopena, magistrado de la misma Audiencia, y nombrando para esta plaza a D. Mariano Casanova, juez de término cesante.

—Por decretos del ministerio de la Guerra, de 30 de Marzo, se admite al teniente general D. J. Contreras y Roman la dimisión de los cargos de general en jefe del ejército de Cataluña y capitán general del mismo distrito, y se nombra para este último puesto

al mariscal de campo D. José García Velarde, que actualmente desempeña el mismo cargo en Valencia.

Por decreto de 22 de Marzo, expedido por el ministerio de Fomento, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º. En cumplimiento de la ley de presupuestos de 28 de Febrero próximo pasado, de todos los ingenieros que constituyen el cuerpo de caminos, canales y puertos, quedarán desde luego en activo servicio tres inspectores generales de primera clase; 12 de segunda; 23 ingenieros jefes de primera clase; 40 de segunda; 42 ingenieros primeros, y 50 segundos, cuyo personal se distribuirá por el ministerio de Fomento entre todos los servicios que comprende el ramo de Obras públicas, según las necesidades de los mismos y con sujeción a los reglamentos y a lo que en el presente decreto se disponga.

Art. 2.º. Los ingenieros jefes que han de quedar en activo servicio, según el artículo anterior, serán precisamente los más antiguos de cada clase por el orden en que nominalmente figuran en el escalafón y no se hallen con licencia limitada, ó sean declarados en el sucesivo supernumerarios al tenor del artículo siguiente.

Art. 3.º. Serán declarados supernumerarios los ingenieros que desempeñen empleo de plantilla en las diferentes dependencias del Estado. Los ingenieros de las diversas clases del cuerpo que queden sin colocación activa serán declarados en expectación de destino, a no ser que hubiesen obtenido u obtuviesen licencia limitada.

Art. 4.º. Todo ingeniero en activo servicio podrá optar en su clase los haya en dicha situación. El orden de preferencia para la concesión de esta gracia será el inverso del de antigüedad en el escalafón.

Art. 5.º. Cuando los ingenieros declarados supernumerarios por pasar a desempeñar en comisión del servicio destinos de plantilla propios de su competencia en las diferentes dependencias del Estado cesen en ellos, entrarán desde luego en el número y situación que según el escalafón general deben tener; y retrocederán a ocupar los números correlativos y situación que respectivamente les correspondan los ingenieros de igual clase y menor antigüedad. Esta disposición no tendrá efecto tratándose de otra clase de empleos, en cuyo caso quedarán en expectación de destino los ingenieros que los hubiesen desempeñado.

Art. 6.º. En las vacantes reglamentarias de carácter definitivo que ocurran en lo sucesivo, cualquiera que sea la situación de los ingenieros que las produzcan, se correrá la escala general del cuerpo desde el punto en que tengan lugar hasta el último de sus individuos, aminorando en alguna de las clases a quienes este movimiento afecte exista mayor número de individuos que el preñado en la plantilla vigente, pues en este caso deberá destinarse la vacante a la amortización.

Art. 7.º. Cuando la vacante sea de carácter temporal, se destinará a amortizar la situación de expectación de destino dentro de la clase en que hubiere tenido lugar; y si en la misma se hubiese extinguido dicha situación, se dará la vacante al asenso.

Art. 8.º. La amortización a que se refieren los dos artículos anteriores se verificará dando siempre la preferencia dentro de cada clase a los ingenieros más antiguos.

Art. 9.º. Al frente de cada provincia y de cada uno de los servicios especiales que comprende el general de las obras públicas habrá siempre un ingeniero jefe de primera ó de segunda clase, como principal encargado responsable de los mismos. Solo en caso de enfermedad ó de ausencia accidental, podrá sustituirle un ingeniero de menor graduación.

Art. 10. Los ingenieros que desempeñen destinos de plantilla en las diversas dependencias del Estado deberán percibir sus haberes con cargo a la sección correspondiente del presupuesto general de gastos, cuyo fin deberán incluirse en los de cada ministerio relativos al próximo ejercicio los créditos necesarios al efecto. Interin estos se verifiquen, solo serán declarados supernumerarios los ingenieros que desempeñen destinos para los cuales haya crédito consignado en el ejercicio corriente, pues a falta de crédito se considerarán como en servicio activo.

Art. 11. Cuando el ministro de Fomento, por reclamar así las necesidades del servicio de las Obras públicas, y en virtud de la autorización que le concede la ley actual de presupuestos, haya de llamar al servicio activo mayor número de ingenieros del que establece el art. 1.º del presente decreto, lo hará siguiendo dentro de cada clase el orden de rigurosa antigüedad.

Art. 12. Las reglas establecidas en este decreto se aplicarán también al cumplimiento de lo dispuesto en el presupuesto vigente en lo relativo al personal facultativo subalterno de Obras públicas.

Art. 13. Los ingenieros y los individuos del personal facultativo subalterno de Obras públicas que se hallen en expectación de destino tendrán opción preferente a ser colocados en destinos de su competencia del ministerio de Fomento ó de cualquier otro ramo de la administración pública.

Art. 14. Las disposiciones que preceden comenzarán a regir desde 1.º de Abril próximo, en que deberán hallarse planteadas las modificaciones del servicio del ramo prescritas en los artículos anteriores.

El ministro Sr. Dufauré defende el proceder del Gobierno pidiendo que se pase por y simplemente a la orden del día.

La Cámara lo acuerda así por 347 votos contra 291.

CORUNA 30.—A las seis y media de esta mañana ha fundado en este puerto el vapor-correo Comillas de la compañía de Lopez con la correspondencia de la isla de Cuba y 250 pasajeros.

PARIS 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El 5 por 100 francés, a 55,52 1/2.

El 5 por 100 italiano, a 90,70.

El exterior español, a 23 1/2.

Consolidados ingleses, a 92 3/4.

Bolsín.—Exterior español viejo, a 23,00.

El de 1872, a 22 7/16.

El interior español, a 18 15/16.

ROMA 31.—La comisión encargada de dar dictamen sobre las corporaciones religiosas ha terminado sus trabajos.

Propone que los institutos extranjeros continúen bajo la dirección de sus administradores actuales; pero tendrán que convertir sus inmuebles en renta italiana ó extranjera.

Deberán también constituirse en nuevas fundaciones, teniendo el mismo objeto, conformándose con las leyes italianas.

ROMA 29.—El representante de Rusia en esta capital ha visitado al Papa, manifestándole que la Emperatriz no pudo ir al Vaticano en su paso por Roma, pero que cumpliría este deber en otro viaje que haría acompañada del Czar.

LISBOA 30.—A bordo de una corbeta de guerra portuguesa, están detenidos 21 refugiados carlistas procedentes de la isla de Madeira.

El Gobierno portugués no les permite permanecer en tierra, y les ha consultado sobre si quieren regresar a España.

Si prefieren ir a Francia, serán conducidos allá en el próximo vapor por cuenta del Gobierno portugués.

PROVINCIAS

Consignamos con gusto lo siguiente que publica un periódico de Alcoy:

«La fe y la piedad cristiana de este pueblo alcoyano parece se encuentra en la actualidad en su período álgido. En medio de las dolerías doctrinas que tanto se predicaban, y envueltos en el torbellino de ideas solventes, de enigmáticos poderosos, de circunstancias tristes y azarosas, la luz del Catolicismo fulgura con toda su plenitud entre nosotros. No hay sino visitar los templos para convencerse plenamente

de ello. Las iglesias de San Agustín, de San Francisco y la parroquial de Santa María, apenas pueden contener en sus espaciosas naves la extraordinaria concurrencia. Lo que ha llamado más toda la atención es la multitud de fieles que los miércoles, viernes y domingos, al anochecer, se agolpan en la parroquial iglesia de Santa María con el objeto de rezar el Via-crucis. Todas las clases de la sociedad, postadas ante los altares, dirigen una misma plegaria.»

Dice El Euzalduna de Bilbao:

«La carne ha subido nuevamente el precio, vendiéndose a 22 cuartos libra, caresta casi nunca conocida en Vizcaya. ¿No podría el Ayuntamiento de esta villa tomar alguna medida que detuviese tal subida de precio?»

Una lancha de prácticos del puerto de Bilbao que se dedica al pilotaje de los buques, se encontró hace unos días un buque que se hallaba desarbolado y á pique entre dos aguas.

El casco de un gran buque de guerra, que al parecer debe estar en el puerto de Bilbao, sin que hasta ahora se hayan podido recoger pormenores de ese siniestro.

Ayer mañana salió el vapor remolcador Portugalete al mando del inteligente y activo capitán D. Pablo Carranza a ver si guiado por las noticias de los prácticos logra encontrarle para remolcarlo al puerto, lo cual sería altamente beneficioso para los buques que están expuestos a chocar con el barco perdido flotante y causar nuevas y considerables averías.

Leamos en La Sinceridad, colega de Huesca:

«La feria de Sariñena debe celebrarse dentro de pocos días no se presenta con la animación que se pensaba según nuestras noticias. Poco, en efecto, es el ganado que procede de Francia y menos pasar por esta capital, y a juzgar por estos datos y por el buen aspecto que presenta la cosecha, será muy fácil que el ganado alcance precios muy subidos.»

Dice un colega gaditano que el martes último por la noche hubo una especie de motín en el Hospicio provincial. Los ancianos y algunos jóvenes de los más de edad pidieron nada menos que la cabeza del director del establecimiento. Afortunadamente pudo reprimirse el desorden.

El monumento de la santa iglesia catedral de Sevilla se está ya colocando, gracias al desprendimiento de los señores de la comisión elegida el sábado último con objeto de aligerar fondos, que en el entregado al cobro 9,000 rs. de su bolsillo particular por vía de adelanto, y para que los trabajos de colocación no se interrumpieran. Lo celebramos de todas veras.

Al pasar por Valencia el Sr. Figueras, parece que significó al Ayuntamiento que procurara favorecer a dicha ciudad en todos aquellos asuntos que dependiesen del Gobierno central.

Valiéndose de esta promesa, dice Las Provincias, se ha aprobado por el ministerio una proposición encaminada a que se solicite del Gobierno la cesión de los solares de San Cristóbal y Santa Tecla a favor de la ciudad; que se disponga el derribo del almacén de fortificación y del torreón de la Ciudadela, que ocupan la entrada de Valencia por la parte del camino del Grau; y por último que se solicite el expediente incoado a propósito de la Casa-lavero.

Para activar el asunto se encargó de él a la comisión de policía urbana, aumentada con el concejal señor Aser. En el caso de que las gestiones de esta comisión no surtiesen efecto, se nombraría otra que pasase a Madrid.

El miércoles, á las cuatro de la madrugada, ocurrió una dolorosa desgracia en el cuerpo de guardia de Quintana, que la daban voluntarios de la quinta compañía. Disparos involuntariamente el fusil á un cabo que se disponía a relevar los centinelas y resultó un muerto y un herido. El primero fué D. Francisco Solana, apodado el jugador de pólea, sargento de la compañía, y el segundo, el jugador de pólea, el chiquito de Motrico. El segundo. A este le rasgó la bala la palma de la mano derecha; al infeliz Solana le atravesó el corazón y cayó sin pronunciar una palabra.

Así lo dice un colega de Bilbao.

Al acto de la colocación de la primera piedra para el monumento que se ha de levantar en la plaza de la República, de Málaga, cuyo acto se verificará el domingo próximo, concurrirán 1,000 voluntarios republicanos, los que formarán en dicha plaza.

Parece que en Ibiza está desarrollándose la viruela maligna, que ha ocasionado ya bastantes víctimas.

En Cartagena ocurrió días pasados un hundimiento de un edificio que, gracias á la circunstancia de encontrarse desocupado, no produjo desgracias personales.

Llamamos la atención de la autoridad, dice El Eco de Cartagena, sobre las muchas casas que se encuentran en estado ruinoso, y que sin embargo siguen ocupadas, para que se desahiten desde luego y se proceda á su demolición, para no dar lugar á que llegue el día en que se cumpla el terrible «visto bueno» que un día de una ocasión y con este mismo motivo hemos anunciado varias veces.

El municipal que entre los demás presos fué muerto el martes en las inmediaciones de la Ronda de San Antonio (Barcelona), era vecino de Hostafranch, y apenas hacia seis meses que había ingresado en el cuerpo. La noche en que fué detenido en San José se presentó a las once de ella a dar parte de ocupación en el cuartelillo del distrito 4.º.

Los señores de Hostafranch dieron aviso al cabo del distrito de lo que ocurría, y los compañeros del preso aguardaban el fallo de los tribunales para pedir que se le expulsara del cuerpo.

Según parece, han dimitado varios vocales de la Diputación provincial de Tarragona.

Las causas de esta determinación la hallan los periódicos de la localidad.

Dice el Diario de Tarragona del domingo:

«Se asegura que mañana se declararán en huelga los oficiales cuberos de esta ciudad, pidiendo aumento de jornal y reducción de horas de trabajo, pretensión que han formulado ya en ocasiones dirigidos a los dueños de talleres y fábricas de pipería.»

Según un colega sevillano, se han declarado también en huelga los carpinteros de Carmona.

Entre las numerosas dádivas y ofrecimientos que las personas piadosas de Cádiz han hecho a las hijas de Candelaria, citase el de una señora que ha puesto a su disposición una grande y magnífica casa de su propiedad, para que si el prelado lo permite puedan establecer en ella su convento.

NECROLOGIA.

El doctor DON VICENTE ASUERO Y CORTAZAR.

A los que sobrevivimos entre tantos contemporáneos que sucumben, suele calificarlos de afortunados el espíritu de admiración ó de envidia. ¡Apreciación errónea ó cuando menos, dudosa! Presenciar la muerte del compañero y amigo no es privilegio, sino fatal condena; no aumenta el placer, prolonga la agonía, obligando al que queda a que ponga en contradicción el sentimiento y la palabra. Tiene dislocado el corazón y se le obliga a que discursa sereno; llora amargamente y ha de cantar en el público teatro las honras de su hermano. Mas así lo ha dispuesto la Divina Providencia, cuya ley siempre es justa y sabia.

Pero no, no tengo hoy la serenidad necesaria para decir lo que el finado merece, ni hasta un artículo necrológico ligero para retratar al distinguidísimo profesor que nació en Najera el 27 de Octubre de 1806 y falleció en Madrid el 23 del último Febrero: me limitaré a los rasgos morales más sobresalientes, para que no salga desairada la effigie contenida en este número de La Ilustración.

El doctor Asuero no fué una de esas notabilidades que llaman la atención por un hecho señalado como especialidad en algún ramo: era un conjunto de cualidades admirables, una reunión de bellísimas prendas, un hombre extraordinario. Profesor de la facultad de medicina de la Universidad central, alcanzó una reputación que nadie le ha disputado, de que dan testimonio sus compadres, millares de discípulos y el numeroso y escogido público que asistió á sus lecciones sobre terapéutica sustitutiva en 1849.

En aquellos días, todas las clases de medicina se refundieron en la suya; los alumnos obtuvieron de sus cátedráticos el permiso de dejar las propias lecciones para escuchar las del Sr. Asuero: hombres políticos, togados, literatos asistieron al aula del defensor de la alopatía, haciendo indispensable trasladarse al mayor local, al grande anfiteatro. La satisfacción del ilustrado auditorio, los plácemes de las personas más competentes, el contentamiento, la admiración y las ovaciones á que dió lugar aquel espectáculo decente, debió premiar de tal modo los esfuerzos del profesor, que solía decir después que entonces debió morir.

No, que almas de su temple y personas de tantas condiciones apreciables debían ser eternas para bien de la humanidad; de ellas decimos con entusiasmo que no debieron morir nunca. ¿Qué más quisieran los enfermos? En el ejercicio de su profesión era tan solícito, tan observador, y desplegaba tal bondad y moral médica, que tuvo cuanto visita podía hacer, y en su última época de cansancio era el consultor más solicitado de la población; acaso fué víctima de no saber negarse á los clamores dolientes, aún estando enfermo y en peligro. Tal vez ha ocupado el lugar del primer médico de España, y perdónese me la calificación, que no es del amigo apasionado, sino de los profesores eminentes que mayor derecho tendrían a presentarse rivales. Y con ser tanto su crédito y tan asiduo su trabajo, únicamente logró reunir un modesto capital, porque jamás puso una cuenta ni fijó sus honorarios. Los rehusaba de muchos con el menor motivo, y hubo ejemplos de devoción que subliman su desinterés y constituirían, explicados, una epopeya de bondad geherosísima.

Examinado como jefe de familia, como esposo, como padre, ofrece un modelo digno de imitación: admira cómo podía llenar los deberes de médico de clientela con los de persona celosa en el buen régimen y economía de su casa. Consagrado á la ciencia y enamorado de su profesión, no descuraba el menor detalle doméstico, ni en las personas, ni en las cosas, ni en los medios, ni en los procedimientos. La armonía, el buen orden y la felicidad de la familia correspondían á la solicitud de su virtuoso director.

leyendo estos renglones, en que resaltan la capacidad, el estudio, los méritos y servicios del difunto doctor médico, vendrán á la memoria panegíricos semejantes, con frecuencia repetidos por la compasión y el apasionamiento; y al encontrar mi firma se pensará naturalmente que es el amigo íntimo quien habla. Protesto, sin embargo, que me guía, antes que todo, el deseo de ser veraz, como alguien día tendré ocasión de demostrar en una biografía justificada; y protesto además que con haber indicado que Asuero fué un hombre de gran ciencia, un cátedrático insigne, un médico sobresaliente, todavía no he dicho lo muchísimo que valía en sus relaciones con los demás hombres.

Para sus amigos... hablen por mí los muchos y buenos que tenía. Nació para la benevolencia y la efectuosidad, Asuero recibió del Hacedor la aspiración de ser amado y las dotes necesarias para conseguir este deseo. Rozándose con tantas clases altas y bajas de la sociedad, tratando á multitud de personas de diferentes posiciones y creencias, discutiendo con todos los médicos de Madrid, sin distinción de categorías ni escuelas, no hay ejemplo de que faltase á nadie, de que promoviese un disgusto, de que se crease un enemigo. Podrían quererle más ó menos los relacionados, aborrecerle nadie. Recientes pruebas tenemos de lo que le estimaban los que han inundado la casa mortuoria, los que han vertido lágrimas por él, que nada puede dárles, los que han colmado de consuelos á sus hijos, los que han hecho notable en Madrid la reunión de 140 coches en lo más ancho de la calle de Alcalá para cortarle hasta el campo-santo, y el no caer en la iglesia de San Luis los que ansaban asistir á su funeral; y esto, en momentos de zozobra general, de coincidencia de otras defunciones señaladas, y cuando los ánimos, embargados con el interés público, apenas podían pensar en la amistad sin un grande esfuerzo de amor y de gratitud.

Con cuánta razón he sostenido otras veces que el mundo tiene mayores bienes que males, y más personas honradas que perversas! A pesar de lo que nos dolíamos de la perturbación de la sociedad, del choque de las pasiones y de la desmoralización, aún hay señales evidentes del buen sentido y de la afectuosidad de las gentes. ¿A qué móviles han cedido los muchos que ostentaron su dolor por la muerte de Asuero? ¿Qué pueden prometerse de los deudos y apasionados del difunto? La gratitud, el respeto al verdadero mérito, el tributo debido á las virtudes de Asuero han sido el exclusivo móvil de estos póstumos honores. ¿Por qué no sucede generalmente así en ocasiones parecidas? ¡Ah! porque nuestro amigo no visitaba únicamente como facultativo; no se limitaba á procurar al enfermo alivio y cura; se convertía en ángel tutelar del doliente y de su familia. No era de aquellos médicos que huyen de los duelos de su clientela y que han puesto en caricatura los poetas dramáticos; al contrario; hacia á veces más visitas á las viudas y huérfanos afligidos que las que hiciera al enfermo difunto; y ya que no había logrado triunfar de la enfermedad, servía á los llorosos de consuelo, con tanto y mayor resultado que los mis íntimos deudos ó el más discreto confesor.

Vacio inmenso dejó el doctor Asuero en el progreso de las ciencias médicas, en la escuela de San Carlos, en la Academia de medicina, en el círculo de sus admiradores y en el seno de la familia; mas es forzosa la resignación con las leyes providenciales. La religión lo manda, la filosofía lo aconseja, y el estado presente de nuestra patria incita á vacilar si vald más estarse que irse. Acertadísimo estuvo Asuero al cesar en el magisterio; si la despedida del mundo lo hubiera hecho por elección, acaso diríamos que había sabido morir á su tiempo.

PERMÍN CABALLERO.

(La Ilustración Española y Americana.)

BIBLIOGRAFIA

LA REPÚBLICA EN ESPAÑA.

El libro que con este título está publicand en Albacete el ilustrado escritor D. José María Ordoñez, es una joya de insuperable valor, ya se la considere bajo el punto de vista literario, ya se la examine con relación al sentimiento religioso que lo ha inspirado y el fin altamente social á que su autor lo dirige.

El Sr. Ordoñez, tan ventajosamente conocido en

el mundo literario como respetado y querido por su consecuencia política, no oculta, sino que hace generoso y noble alarde en los primeros renglones de su precioso libro, de su inquebrantable afecto al inocente y a agosto desterrado de 1808, pero admitiendo como un hecho la existencia de la república en España, olvidado de su conveniencia política, que está en el descrédito de la actual forma de Gobierno, y acordándose sólo de que nació español y católico, dedica todas las fuerzas de su inteligencia, todas las galas de su erudición y los resplandores todos de su brillante fé, á convertir en república cristiana la república española.

Todos debemos agradecer al Sr. Ordoñez las ricas conclusiones de su filosofía cristiana; pero, más que todos, los terribles escollos que á su triunfante marcha opone un insensato racionalismo, divorciándolo de la religión católica, gérmén y base de la libertad verdadera, fuente de la igualdad, de la fraternidad y de todos los principios que forman el lema de la bandera republicana para interpretarlos y aplicarlos de una manera tan desastinada y loca.

En los diferentes capítulos que van publicados del libro del Sr. Ordoñez, el autor ha probado con irrebatibles argumentos, tomados del rico arsenal de la historia, que el Estado es imposible sin religión; que el Estado no puede ser ateo y tiene que coalescer y reconocer y subordinarse á la razón esencial, suprema é infinita; que el catolicismo no es una forma política, las acepta todas, combates al progreso social, lo mismo por entre la exuberante vitalidad de las repúblicas, que con el silencioso quietismo de las monarquías absolutas; ó en el vacilante equilibrio de las formas mixtas; que no hay república capaz de compararse al cristianismo, que acepta por fundamento la caridad y predica la humanidad, y hace una virtud de la pobreza y que nadie ha trabajado tanto como la religión católica en favor de la esclavitud, haciendo á los esclavos de igual condición que á sus señores, ilustrándolos para que fuesen dignos de la libertad, empleando en la redención de los cautivos sus bienes, sus alhajas y hasta sus vasos sagrados.

Repetimos que el libro del Sr. Ordoñez es un excelente libro, un libro además oportuno y necesario. No ocultaremos nuestra duda: creemos que el Sr. Ordoñez predica en desierto; pero predica bien y es digno de ser leído. ¡Lástima que no lo lean y lo estudien aquellos á quienes se dirige! De seguro se apartarían del camino de perdición que han emprendido.

GACETILLA

Treinta y un años hace que los habitantes del Loira fueron condenados uno á trabajos forzados perpetuos y el otro á 15 años de la misma pena, acusados por el crimen de asesinar á Dios. Testigos de este trágico asunto, marido y mujer, que atestiguan la inocencia de los acusados, fueron igualmente condenados por testigos falsos, el primero á siete años de trabajos forzados, y la pobre mujer á sufrir la misma pena durante cinco años.

De los dos primeros, uno murió bajo el peso de su cadena, y el otro ha cumplido su condena con la resignación de un mártir.

Hece algunos días, un viejo del país ha declarado solemnemente, delante de la justicia, que él es el único culpable del crimen cometido el 2 de Marzo de 1842.

Como es natural, la emoción es grande en el país, y especialmente entre las familias de aquellos desgraciados.

Con la llegada de la primavera han cobrado los hermosos pasos de Valencia agradable atractivo. El de la Alameda es el que principalmente ofrece mayores bellezas á los paseantes. Sus corpulentos álamos y sus simétricos plátanos de Italia están cubriendo rápidamente con el verde y pomposo follaje que les es propio; las largas filas de rosales se llenan de encendidas flores, y los cuadros donde se cultivan muchas variedades de plantas presentan todos los síntomas de una próxima y fecunda florecencia.

Las lluvias de estos últimos días han acelerado el desarrollo de todos los árboles, á la vez que han limpiado sus hojas verdes, dándoles un brillo muy agradable.

